

Plazo fijo: cuánto hay que invertir para ganar \$200.000 por mes con las tasas vigentes

16/03/2026



En el actual escenario financiero de la Argentina, el plazo fijo tradicional se mantiene como una de las herramientas de ahorro más consultadas por los inversores minoristas. Tras las recientes actualizaciones en las pizarras de las entidades bancarias, los ahorristas deben analizar con detenimiento la dispersión de tasas para optimizar el rendimiento de sus colocaciones en pesos. La brecha entre las instituciones de mayor volumen y las entidades con perfil digital o regional marca una diferencia sustancial en el capital inicial necesario para obtener una renta mensual determinada.

Para quienes buscan generar un **ingreso extra de \$200.000 cada 30 días**, el cálculo de la inversión inicial varía significativamente según la **Tasa Nominal Anual (TNA)** elegida.

Actualmente, el mercado presenta un abanico de rendimientos que oscila entre el 21% y el 32,5% anual. Esta amplitud de tasas implica que, para alcanzar el mismo objetivo de ganancia, un inversor podría necesitar desde aproximadamente \$7,5 millones hasta más de \$11 millones, dependiendo de dónde decida colocar sus fondos.

Los rendimientos en los principales bancos

Dentro del segmento de las entidades con mayor volumen de depósitos y presencia territorial, las tasas de interés muestran una tendencia a la estabilidad con ajustes moderados. En este grupo, el **Banco Nación** ofrece actualmente una **TNA del 24,5 por ciento**. Para un ahorrista que decida constituir un plazo fijo en esta institución con el objetivo de percibir \$200.000 mensuales, la inversión inicial requerida se sitúa en los \$10.000.000 aproximadamente.

Por su parte, el **Banco Macro** presenta una tasa del **26% anual**. En este caso, el capital necesario para obtener la renta mencionada desciende a unos \$9.420.000. En una línea similar se ubica el **Banco de la Provincia de Buenos Aires**, que con un rendimiento del **25% anual**, exige una colocación de \$9.800.000 para generar los \$200.000 de intereses mensuales.

Otras entidades de peso en el sistema financiero local, como el **Banco Santander Argentina**, el **Banco Galicia** y el **BBVA Argentina**, coinciden en una tasa nominal anual del **23 por ciento**. Bajo este esquema de rendimiento, el capital necesario para que los intereses devengados alcancen los \$200.000 cada 30 días asciende a **10.652.000 de pesos**. El **ICBC**, con una **TNA del 24,8%**, requiere una inversión de \$9.870.000, mientras que el **Banco Ciudad**, con el rendimiento más bajo del segmento principal (**21%**), obliga a inmovilizar \$11.666.000 para alcanzar la misma meta.

Opciones en entidades regionales y digitales

La competencia por captar liquidez se vuelve más agresiva fuera del grupo de los bancos principales. Diversas instituciones financieras, incluyendo bancos provinciales, entidades privadas de menor tamaño y plataformas digitales, ofrecen tasas que superan el promedio del mercado, reduciendo así la barrera de entrada en términos de capital para los ahorristas.

En este sector, el **Banco CMF** lidera las pizarras con una **TNA del 32,5 por ciento**. Para un inversor que utilice esta tasa, el capital inicial para obtener \$200.000 por mes es de 7.530.000 de pesos. Muy cerca se sitúan el **Banco Meridian**, **Banco VOII** y **Crédito Regional Compañía Financiera**, con tasas que promedian el **32% y el 32,3 por ciento**. En estas instituciones, la inversión base oscila entre los \$7,6 millones y los 7,7 millones de pesos.

Otras alternativas destacadas incluyen a **Reba**, con una tasa del **30%** (requiere \$8.160.000), y el **Banco del Sol** y **Banco Mariva**, ambos con el **29%** (exigen \$8.440.000). En el ámbito de los bancos provinciales, el **Bancor (Córdoba)** ofrece un 28%, lo que sitúa el capital necesario en \$8.750.000, mientras que el **Banco de Corrientes** y el **Banco de Formosa** presentan rendimientos del 24% y 21% respectivamente.

Dispersión de tasas

La diferencia entre la tasa más alta del mercado (32,5%) y la más baja (21%) representa una brecha de 11,5 puntos porcentuales. En términos prácticos para el bolsillo del ahorrista, esta disparidad se traduce en una diferencia de capital de más de \$4 millones para obtener la misma renta de \$200.000 mensuales. Mientras que en una entidad de alto rendimiento se necesitan \$7,5 millones, en una de bajo rendimiento el monto escala hasta los 11,6 millones de pesos.



Las entidades de mayor volumen mantienen tasas que promedian el 24% anual, lo que eleva el capital necesario para generar intereses fijos. (Imagen Ilustrativa Infobae)

Este escenario subraya la importancia de la comparación de tasas antes de la constitución del plazo fijo. Si bien los bancos tradicionales suelen ofrecer una percepción de mayor solidez o cercanía para el cliente habitual, las entidades de menor envergadura utilizan la tasa de interés como principal herramienta de atracción de depósitos para fondear sus operaciones de crédito.

Es fundamental recordar que estos cálculos se basan en la constitución de **plazos fijos a 30 días**, que es el periodo mínimo de encaje permitido por la normativa vigente. Al finalizar el mes, el ahorrista percibe los intereses y tiene la opción de retirar la ganancia o reinvertirla junto con el capital original.

Si el inversor decide retirar los \$200.000 para gastos corrientes, el capital inicial permanece nominalmente igual, lo que ante un contexto de inflación persistente, implica una pérdida del poder adquisitivo de esa inversión original. Por

el contrario, si los intereses se capitalizan (es decir, se vuelven a invertir), entra en juego la **Tasa Efectiva Anual (TEA)**, que refleja el rendimiento real tras doce meses de reinversiones sucesivas.

En el mercado actual, las colocaciones se realizan mayoritariamente de forma digital a través de canales como el Home Banking o aplicaciones móviles, lo que facilita el acceso a las tasas de “clientes” que suelen ser superiores a las ofrecidas de manera presencial en sucursales. La estabilidad de las tasas de interés en las últimas semanas sugiere que las entidades financieras buscan un equilibrio entre la retención de depósitos en pesos y el costo de financiamiento interno.

Fuente: Infobae